

Consejos Generales a Maestros de Escolares Inatentos

Con la publicación, en el año 1995, de un nuevo modelo explicativo de los diversos procesos neurocognitivos que constituyen “la atención”: focalización, codificación, mantenimiento, estabilidad y alternancia, Mirsky y Tatman, han sentado las bases imprescindibles para mejorar la comprensión de las dificultades de aprendizaje de un buen número de escolares.

La trascendencia de este modelo, elaborado a partir de un análisis factorial de datos, obtenidos de más de 600 niños y adultos, cuya robustez se apoya en numerosos estudios que han mostrado los mismos resultados, constituye probablemente un hito en la psicopedagogía de finales del siglo XX.

Podemos comentar que su publicación y difusión en diversas revistas científicas ha conllevado las siguientes consecuencias inmediatas:

1. El concepto de “atención”, como un proceso único y simple al que siempre se han referido educadores y médicos, se ha modificado por uno nuevo, que considera la “atención” como un conjunto de cinco procesos independientes entre sí, que se llevan a cabo de manera simultánea. Esto significa que una persona puede tener dificultades para llevar a adelante procesos de focalización, mientras que otra puede tenerlas para el mantenimiento y otras la alternancia.
2. **Los test tradicionales** para medir la atención, elaborados y desarrollados de acuerdo a modelos previos, **han quedado obsoletos y descalificados para uso de profesionales**. Esto afecta de manera muy concreta a los test de **Caras**, de **Percepción de Diferencias**, de **Toulouse-Pièron**, e incluso el más actualmente editado en España, el Test “**d2**” publicado inicialmente en el año 1962 en la República Federal de Alemania (40 años antes de su publicación en España y diseñado para evaluar a los aspirantes a obtener el permiso de conducción)
3. Los estudios médicos o psicológicos efectuados a alumnos en Clínicas, Gabinetes Psicopedagógicos o Centros Escolares, en los que se establece como conclusión que el alumno presenta déficit de atención, resultan ineficaces para explicar las dificultades del alumno, ya que debe estudiarse cada uno de los diversos procesos atencionales por separado.

Debido a que la última clasificación de enfermedades de la OMS (CIE-10) tuvo lugar en el año 1990 y que la Asociación Americana de Psiquiatría aprobó el DSM-IV en el año 1994, ninguna de ambas clasificaciones pudo recoger los nuevos planteamientos que el modelo de Mirsky genera. Por ello, los maestros de educación primaria o secundaria, suelen recibir por parte de los padres informes diagnósticos que identifican a algunos de sus alumnos con la denominación genérica de TDAH (trastorno por déficit de atención con hiperactividad) “subtipo Inatento”. Esta denominación se ha venido considerando un grave error cometido por el grupo de expertos de la APA (Asociación Americana de Psiquiatría) por conocidos expertos en el campo de los déficit de atención (Taylor, Brown, Barkley, ...)

Más recientemente, en junio de 2007, el Dr. Russell Barkley anunció en la Reunión Anual de la Asociación Española de Psiquiatría celebrada en la ciudad de Bilbao, que *la naturaleza de las dificultades atencionales de los niños diagnosticados como Subtipo Inatento son tan diferentes a las del tipo Combinado* (refiriéndose a los niños hiperactivos) que en el futuro necesariamente se separarán ambos grupos para facilitar su diagnóstico diferencial y su tratamiento diferente.

Con estas afirmaciones el Dr. Barkley reproduce el mismo punto de vista que ya hemos adoptado en el **Grupo ALBOR-COHS** desde el año 2003 (Jornadas Profesionales sobre TDAH, celebradas en el Hospital “Ramón y Cajal” de Madrid). A saber, lo que esencialmente diferencia a los niños Hiperactivos de los Inatentos es que los primeros no tienen ningún problema para “focalizar” su atención (esto es, elegir a qué atienden) mientras que los segundos (inatentos) manifiestan grandes dificultades para seleccionar el objeto o elemento de su atención.

Los niños Hiperactivos tienen dificultades para mantener la atención, tanto en tareas motrices, como cognitivas (de ahí su escasa reflexividad o exceso de impulsividad); esto, unido a una necesidad de moverse, de estar activos constantemente, constituyen los aspectos nucleares de la “condición déficit de atención –sostenida- con hiperactividad). En cambio, los niños Inatentos, no tienen dificultades para mantener la atención, sino para “dirigirla” hacia los aspectos relevantes de cada situación (explicación del profesor, instrucciones de tareas, evaluaciones,...); junto a este déficit de “eficacia atencional”, los niños inatentos se caracterizan también por cierta lentitud en sus ejecuciones, tanto motrices (recoger sus cosas, vestirse, lavarse, hacer tareas,...) como cognitivas (entender las instrucciones, las explicaciones,...)

Por ello, se impone la necesidad de considerar, de manera análoga a otras condiciones biológicas de los alumnos, que conllevan el diseño de métodos educativos adecuados a las mismas (retraso en el lenguaje, motricidad, razonamiento, ...) que el profesorado de alumnos con diagnóstico de TDAs (trastorno por déficit de atención, con o sin hiperactividad) siga unos protocolos de actuación generales que favorezcan el aprendizaje de estos alumnos y constituyan un medio de prevenir o resolver el fracaso escolar en una o varias áreas curriculares.

Conscientes de las necesidades de formación del profesorado, el Grupo ALBOR-COHS y la Fundación para la Promoción de la Calidad de Vida, CALVIDA, vienen organizando Congresos, Reuniones Científicas y Cursos Formativos, en ocasiones, en colaboración con algunas Asociaciones de Afectados, Colegios interesados en la formación de sus docentes y directivos y otras entidades dedicadas al perfeccionamiento del Profesorado. Sólo mediante una formación rigurosa y sistemática es posible adquirir todos los conocimientos necesarios y suficientes para diseñar Planes de Intervención Educativa, adecuados a las características individuales de cada escolar. Debe tenerse en cuenta que un niño o niña con diagnóstico de TDA, NO ES UN NIÑO-a HIPERACTIVO-a o INATENTO-a, es, primordialmente, UN-a NIÑO-a, con muchas y muy variadas características: aptitudes, habilidades, valores, actitudes, sentimientos, etc. Es precisamente la INTERACCIÓN de diversos factores de cada individuo (su nivel intelectual, destrezas lingüísticas, atencionales, motrices, de memoria, actitudes y valores,...) con los métodos educativos de sus padres y maestros (las propias actitudes, valores, habilidades, hábitos,...) lo que lleva a situaciones de desajuste del escolar:

problemas de conducta, retraso o fracaso escolar, mal auto-concepto, inseguridad personal, baja autoestima, agresividad episódica o habitual, problemas emocionales, etc.

En pocas palabras: la condición biológica que denominamos Déficit de Eficacia Atencional no es por sí sola la que causa o provoca los problemas de inadaptación social, escolar o personal de los niños y adolescentes. Ésta es solamente un “factor precipitante” de cualquier situación de “trastorno”, cuando se asocia a métodos o hábitos educativos inadecuados, practicados por educadores que no comprenden lo que le sucede al niño o niña y, por desconocimiento de la realidad, efectúan atribuciones erróneas a su comportamiento. A esta situación ha contribuido lamentablemente, el notable desacuerdo entre profesionales, médicos y psicólogos, que durante años, han discutido sin argumentos sólidos sobre la naturaleza, las causas y el mejor tratamiento de los Niños con Déficit de Atención.

Sin embargo, lejos de las discusiones académicas, los Maestros de Educación Primaria y Secundaria, requieren de Consejos que guíen su actuar pedagógico con estos escolares. Con tal finalidad hemos elaborado una pequeña lista de ellos. De todos modos, de manera previa a la descripción de los mismos creemos conveniente destacar que el Profesorado debe tener presente siempre que...

Cada alumno es diferente de los demás, en más aspectos que en los que se parece.

Con esto queremos decir que dos alumnos *inatentos* se parecen entre sí en esta condición biológica, pero se diferencian entre ellos en otras muchas características y variables que afectan a su conducta y su desarrollo.

Cada alumno que presenta problemas de conducta o de rendimiento requiere SIEMPRE de una Evaluación Complementaria que la que constituye una simple evaluación diagnóstica del TDA.

Una Valoración Integral del Desarrollo Académico, Personal y Social incluye la evaluación de su nivel de desarrollo intelectual, lecto-escrito, atencional, valores, actitudes, hábitos y habilidades de autocuidado y de competencia social,...

Cada alumno vive en un entorno familiar diferente lo que favorece que adquiera un sistema de valores sustentador de actitudes que favorecen la adquisición de unos hábitos y dificultan otros.

Los métodos educativos de los padres están basados en actitudes y valores que transmiten voluntaria o involuntariamente a sus hijos. Muchos de los comportamientos sociales o curriculares que manifiestan en el Centro Escolar tienen su fundamento en lo que aprenden de sus padres.

En un proceso de Valoración de un Caso, orientado a diseñar un Plan de Acción, debería tratar de conseguirse una evaluación de las características educativas de la familia del escolar.

En conclusión:

No debe ir en busca de métodos de trabajo que sirvan para todos los niños *inatentos*, sean quienes sean.

No debe considerar que, si una estrategia resultó útil con un escolar, necesariamente debe ser útil con otro similar.

No crea exactamente lo que le diga algún colega sobre cómo trabajó él/ella con otro alumno similar. Seguramente los cambios no se debieron exactamente a lo que le cuenta que hizo, o bien, no se debieron solamente a eso que le cuenta que hizo.

A pesar de las reservas antes expresadas sobre las experiencias de otros colegas, escuche con atención a profesores que ya han trabajado con estos niños; de su experiencia podrá tomar muy buenas ideas.

Finalmente, considere que las siguientes orientaciones son sugerencias que le hacemos basadas en el conocimiento que tenemos sobre...

las características comunes a todos los niños inatentos

las circunstancias más frecuentes en estos niños

las técnicas educativas más eficaces

los procesos de enseñanza-aprendizaje

Sin embargo, usted deberá ajustar estas orientaciones a las características de cada alumno *inatento*, en función de los otros aspectos antes citados. En modo alguno piense que este conjunto de consejos puedan sustituir el diseño de un Programa de Intervención Educativa personalizado; si bien, algunos de ellos pueden ayudarle a diseñar una Adaptación Curricular Metodológica.

A. Características deseables en profesores-tutores de Niños Inatentos

En la medida en que resulte posible el alumno inatento debería integrarse en un grupo cuyo profesor tutor fuera una persona de estilo optimista, con actitudes positivas hacia la enseñanza y todo lo que ésta implica. Persona con gran fuerza de ánimo, seguridad personal y con habilidades para enfrentarse a los problemas sin quejas frecuentes a los padres o compañeros.

Dado que deberá enseñar autocontrol, deberá ser una persona sin conflictos personales o situaciones de vida que favorezcan la aparición de episodios de ira o ansiedad en el aula con alguna frecuencia. Igualmente, ya que necesitará ayudar a los alumnos a adquirir habilidades y hábitos de organización, conviene que sea una persona bastante organizada.

B. Organización del Ambiente Escolar

Sitúe al alumno con DEA (DÉFICIT DE EFICACIA ATENCIONAL) en un lugar del aula que cumpla los requisitos siguientes:

deberá estar próximo al profesor y a la pizarra, sin obstáculos visuales que se interpongan.

deberá sentarse próximo a compañeros que lo acepten y estén dispuestos a repetirle las instrucciones del profesor, proporcionarle explicaciones complementarias sobre las tareas e ignorar sus posibles llamadas de atención sin quejarse verbalmente al profesor (pueden hacerlo al finalizar las clases)

Incentive al alumno por cumplir las normas de conducta en el aula con un sistema de recompensas en forma de privilegios o beneficios que pueda obtener, siempre de forma demorada, por medio de reforzadores secundarios como pueden ser puntos, sellos, bonos,... (*)

Recompense también a los compañeros por colaborar en el autocontrol del alumno con DEA. Mediante un sistema similar, los compañeros obtienen beneficios o privilegios al ritmo que los obtiene su compañero. Esto suele impedir que lo provoquen y favorece que lo ignoren y ayuden en su caso.

Haga lo mismo para las conductas de estudio: recompense diariamente el rendimiento y el esfuerzo del alumno y de sus compañeros.

Programe las actividades del aula de acuerdo con la siguiente pauta:

Al comenzar las clases, repita en voz alta las actividades que deberán realizar los alumnos y el orden en que deberán realizarlas, pida al alumno inatento que se las repita a usted o en voz alta. Otro día, pídale a otro compañero que las repita.

Siga las instrucciones del documento anexo (Adaptaciones Metodológicas para Alumnos con Déficit de Atención) teniendo siempre presente las necesidades de guía atencional y de tiempo para pensar y realizar tareas (superior a los compañeros).

No critique al alumno por su lentitud ni su torpeza atencional, mejor ignórelo y trate de animarlo. Hable con él en privado al terminar la clase. Sea tolerante.

Mantenga una programación de tareas estable todos los días de la semana. Esto facilita la adquisición de hábitos en todos los niños, pero especialmente en los que tienen déficit de atención.

C. Sobre el desarrollo de las clases

Siga las instrucciones del documento anexo (Adaptaciones Metodológicas para Alumnos con Déficit de Atención) teniendo siempre presente las necesidades de guía atencional y de tiempo para pensar y realizar tareas (superior a los compañeros).

D. Sobre las Evaluaciones de Conocimientos

Siga las instrucciones del documento anexo (Adaptaciones Metodológicas para Alumnos con Déficit de Atención) teniendo siempre presente las necesidades de guía atencional y de tiempo para pensar y realizar tareas (superior a los compañeros). Procure que se den las condiciones mínimas siguientes:

Favorecer la evaluación continua del alumno, evitando en lo posible las evaluaciones periódicas. Controlar el progresivo dominio de sus conocimientos en cuanto a contenidos y procedimientos mediante valoraciones semanales o incluso diarias. Anote en una Ficha Individual de Objetivos el logro comprobado.

En las situaciones de evaluación colectiva, permita al alumno realizar sus evaluaciones con más tiempo que sus compañeros (los mayores) o bien, reduzca el contenido de su examen (los menores).

En su caso (a petición del alumno o sugerencia de sus padres) haga una evaluación individual (en privado) o bien sustituya la forma oral por escrita o la escrita por oral, según resulte más beneficiado el alumno.

Recuerde siempre que el objetivo de la evaluación es poder afirmar o negar que el alumno domine unos determinados objetivos de curso o nivel curricular. El alumno tiene "derecho" a un examen formal, pero el profesor no está obligado a realizar la evaluación mediante dicho examen formal.



Autor: Prof. E. Manuel García Pérez.

Psicólogo Consultor. Director Técnico del GAC.

www.manuelgarciaperez.com

Documento elaborado para la Asociación Internacional para la Prevención del Fracaso Escolar, CLARIDAD (julio 2011)

(*) Materiales de Motivación en Casa y en el Aula. Edita: COHS. Consultores en CC.HH.

Bibliografía complementaria

BORNAS, X., SERVERA, M. Y GALVÁN, M.R. (2000). *PEMPA: Programa para el Desarrollo de la Reflexividad y el Autocontrol en niños de 4 a 8 años*. Bilbao: COHS. Consultores en CC.HH.

CAÑOTO, R. y LÓPEZ, A. (2000). *ESCUCHA: Programa para la mejora de la Atención Auditiva*. Bilbao: COHS. Consultores en CC.HH.

GARCÍA PÉREZ, E.M. y MAGAZ, A. (2009). *HIPERACTIVOS e INATENTOS con éxito. Conocerlos para Comprenderlos. Comprenderlos para Ayudarlos*. Bilbao: COHS. Consultores en CC.HH.

GARCÍA PÉREZ, E.M. y MAGAZ, A. (2011). *Escalas Magallanes de Detección de Déficit de Atención: EMA-DDA*. Bilbao: COHS. Consultores en CC.HH.

GARCÍA PÉREZ, E.M. y MAGAZ, A. (2011). *Escalas Magallanes de Identificación de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad: ESMIDAS*. Bilbao: COHS. Consultores en CC.HH.

GARCÍA PÉREZ, E.M. y MAGAZ, A. (2000). *Escalas Magallanes de Atención Visual: EMAV 1-2*. Bilbao: COHS. Consultores en CC.HH.

GARCÍA PÉREZ, E.M. y MAGAZ, A. (2003). *Mitos, Errores y Realidades sobre la Hiperactividad. Guía para Padres y Profesionales*. Bilbao: COHS. Consultores en CC.HH.

GARCÍA PÉREZ, E. M. (2006). *S.O.S. Ayudas para Maestros de Niños Hiperactivos e Inatentos*. Bilbao: COHS. Consultores en CC.HH.

GANDARIAS A., MAGAZ, A., GARCIA PEREZ, E.M. y LÓPEZ, M. L. (1998). *AVANCEMOS. Entrenamiento en Habilidades Sociales para Adolescentes*. Bilbao: COHS. Consultores en CC.HH.

GARCÍA PÉREZ, E.M. (1998). *ENFÓCATE. Programa de Entrenamiento en Habilidades Atencionales*. Bilbao: COHS. Consultores en CC.HH.

GARCÍA PÉREZ, E.M. y MAGAZ, A. (1997). *ESCEPI. Entrenamiento en Habilidades Cognitivas de Solución de Problemas Interpersonales*. Bilbao: COHS. Consultores en CC.HH.

MIRSKY, A.F., FANTIE, B.D. y TATMAN, J.E. (1995). Assessment of attention across the lifespan. En R.L. Mapou & J. Spector (Eds.) *Clinical Neuropsychological Assessment: A Cognitive Approach*. New York: Plenum, pp. 17-48.